

CARDIOLOGÍA CONSIGUE UN BENEFICIO ANTIINFLAMATORIO ADMINISTRADO EN DOSIS BAJAS

El efecto preventivo del AAS es mayor en algunos pacientes

→ La proteómica está ofreciendo un mayor conocimiento sobre el efecto antiinflamatorio del ácido acetilsalicílico, lo que permitirá saber el

efecto diferente que tiene en cada paciente y ayudará a establecer la dosis más adecuada para cada caso.

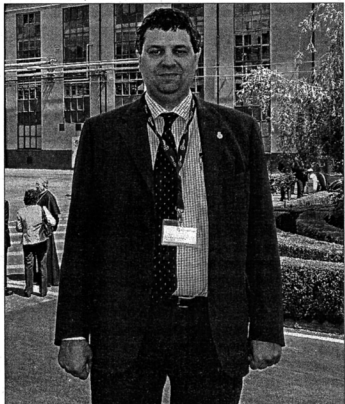
■ Covadonga Díaz

Oviedo

Además de su ya conocido efecto antiagregante plaquetario, la administración de ácido acetilsalicílico (AAS) tiene también un efecto antiinflamatorio administrado en dosis bajas; en concreto, una quinta parte de la dosis utilizada como analgésico. Se sabe, de modo intuitivo, que la prevención cardiovascular que se consigue es más eficaz en unos pacientes que en otros. Estudios proteómicos ya en marcha contribuirán a conocer mejor cómo actúa el ácido acetilsalicílico a nivel proteico y permitirán definir estrategias terapéuticas más precisas.

Así lo ha destacado Antonio López Farré, jefe de la Unidad de Investigación Cardiovascular del Hospital Clínico San Carlos, de Madrid, en una ponencia sobre aspirina y prevención cardiovascular, dentro de un seminario organizado en Oviedo por Bayer Health Care con motivo de los actos de celebración del 80 aniversario de la presencia de esta compañía farmacéutica en España, que produce en su planta de Asturias el 85 por ciento del ácido acetilsalicílico mundial.

Conocer con más exactitud los mecanismos de acción del ácido acetilsalicílico en el sistema cardiovas-



Antonio López Farré, del Hospital Clínico de Madrid.

cular será posible gracias a la proteómica, "que nos permite identificar modificaciones en la expresión de múltiples proteínas a la vez".

Por ello, el Instituto Cardiovascular del Hospital Clínico San Carlos ha iniciado un estudio que permitirá comprobar por qué el AAS consigue mejores resultados en prevención cardiovascular en unos pacientes que en otros, "lo que nos puede llevar en el futuro a modificar la estrategia terapéutica, au-

mentando la dosis para algún subgrupo de pacientes".

López Farré se ha referido a la importancia del efecto antiinflamatorio del ácido acetilsalicílico en dosis bajas (*Adiro*), "algo que no es aún conocido por los médicos, pues favorece la estabilización de la placa de ateroma".

El especialista ha aludido a un estudio en el que se demuestra una reducción de reinfartos en pacientes a los que les ha sido colocado un *stent* y son tratados con aspi-

rina. Con el estudio se confirma "lo que ya se intuía".

El efecto clínico beneficioso es superior, relacionado con la acción de los neutrófilos y otras células del endotelio, sobre las que actúa favoreciendo la liberación del gas que impide la formación de los trombos.

Otros efectos

Menos conocido es el efecto antioxidante del ácido acetilsalicílico, "lo que explicaría el menor índice de oxidación del colesterol LDL en pacientes que toman aspirina".

En su repaso sobre la protección cardiovascular de la aspirina, López Farré ha señalado que cuando se produce un evento coronario el paciente que está tratado con aspirina presenta una mayor probabilidad de manifestación clínica de pronóstico menos grave; es decir, de que "padezca una angina inestable en vez de un infarto agudo de miocardio, que es la máxima expresión de la inflamación con una oclusión total de la coronaria".

En otro estudio al que se ha referido se ha demostrado que dosis bajas de ácido acetilsalicílico reducen el riesgo de ictus primario en la mujer.